

Breve recuento histórico y una reflexión sobre los hipopótamos del Magdalena Medio colombiano

Brief historical account and a reflection on the hippos in the Colombian Magdalena Medio region

El Magdalena Medio colombiano es una región afectada por importantes procesos de expansión de la frontera agrícola, y especialmente de la ganadera, así como por el desarrollo del turismo alrededor de atracciones como el avistamiento de especies exóticas. Este es el caso del Parque Temático Hacienda Nápoles (corregimiento de Doradal, municipio de Puerto Triunfo, Antioquia), ocupado anteriormente por la denominada hacienda Nápoles, propiedad del barón de la mafia Pablo Escobar. Desde la década de los 80, se introdujeron en ella varias especies de fauna exótica de África y Asia bajo el amparo de la corrupción auspiciada por el capo, quien tenía poder en muchas instancias de decisión del gobierno de la época. Como parte de las introducciones mencionadas llegó un grupo de cuatro hipopótamos, los cuales se integraron a la colección zoológica de fauna exótica más grande del país, alojada en esa hacienda. Durante años esta colección, y la hacienda misma, se convirtieron en sitio obligado de visita de todos aquellos que ansiaban conocer, no solamente a estos magníficos animales, sino también la opulencia y la ostentación con que eran mostrados. Así, el país y la región pasaron a depender mucho de la relación con dichas especies, con lo que se transformó su legado cultural y natural (Rodríguez-Gómez & Jiménez, 2023).

Una vez muere Pablo Escobar y sus propiedades son expropiadas, los animales de la hacienda fueron asignados en custodia a la Dirección Nacional de Estupefacientes. Esta entidad, al no tener competencia técnica para el manejo adecuado de los animales, los entregó en custodia a la autoridad ambiental regional (CORNARE). Algunos de los animales recibidos fueron donados a zoológicos, en tanto que otros permanecieron en la hacienda Nápoles, incluidos los hipopótamos. Progresivamente se fueron haciendo mejoras y adecuaciones a las instalaciones de la hacienda y siguió el proceso de decisión sobre su administración. Pero el tiempo pasó y la población fundadora de hipopótamos no tuvo un manejo adecuado, lo que condujo a que los animales se reprodujeran durante varios años sin control alguno. Sumado a ello, los ejemplares no enfrentaron ninguna presión por la presencia de enfermedades, depredadores o competidores que diezmaran su crecimiento. Desde el punto de vista ecológico, se dieron las condiciones para que la población creciera de manera exponencial hasta el día de hoy (Subalusky *et al.*, 2021). Hoy se ha calculado mediante modelos poblacionales que el número de ejemplares se eleva a 100 o más, todos descendientes de aquella población fundadora de cuatro hipopótamos (Subalusky *et al.*, 2023). Semejante aumento nos enfrenta a un dilema extremo dado el impacto que una población de ese tamaño genera en la fauna y flora de los ecosistemas, así como en los modos de vida y la seguridad de las personas (Subalusky *et al.*, 2021). Al hacer un recuento histórico de la dinámica de los individuos de la especie, desde 2007 se tienen registros de hipopótamos que deambulan por fuera de la hacienda, desplazándose paulatinamente al norte de la cuenca del Magdalena; además, su número sigue aumentando en esa zona tan rica en biodiversidad (Subalusky *et al.*, 2021; Jiménez *et al.*, 2018) (Figura 1).

Estos movimientos se relacionan con la dinámica social de esta especie, cuyos machos jóvenes se desprenden del núcleo o clan familiar y migran con algunas hembras jóvenes a una nueva laguna en donde fundan un nuevo clan. Este comportamiento se encuentra

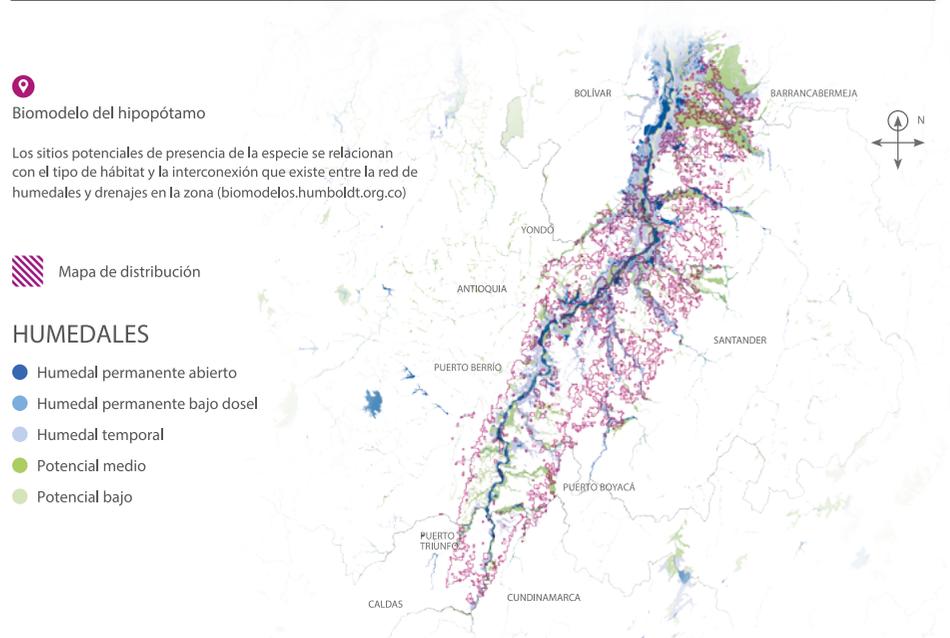
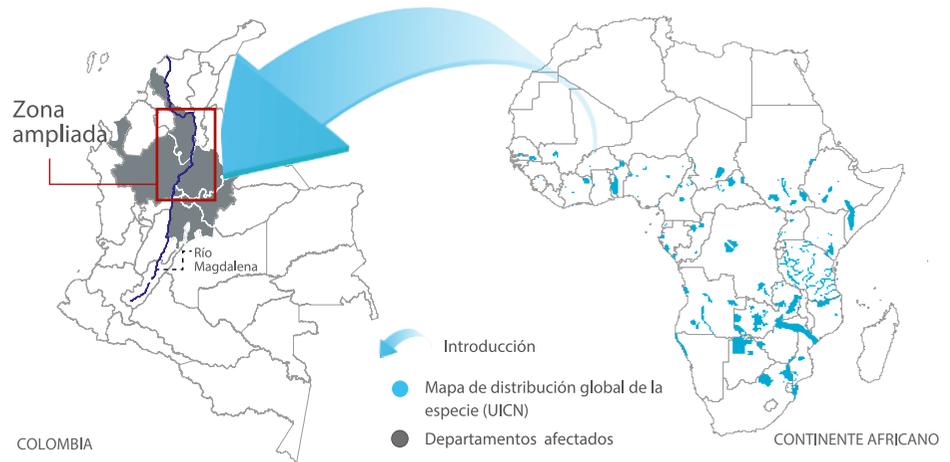


Figura 1. Datos asociados a la presencia histórica y la distribución asociada a los movimientos de hipopótamos en la cuenca media del Magdalena colombiano, 2018. Fuente: **Jiménez et al.** (2018)

anclado a su naturaleza fuertemente territorial, lo que ha llevado a que los animales se acerquen mucho más a las áreas en donde existen asentamientos humanos y es allí donde aumenta la posibilidad de conflictos. Como ejemplo vale mencionar que en el 2007 la comunidad del río San Bartolo (Puerto Berrío) empezó a reportar la presencia de un hipopótamo llamado Pepe, que constituía una amenaza para las personas y el ganado. Como solución, en el 2009, el Ministerio de Medio Ambiente decidió aplicar la medida de caza de control, la cual desencadenó una respuesta negativa por parte de los defensores de los animales por la forma en que se ejecutó, pues no hubo cautela en el manejo del personal vinculado ni de la información. Los defensores de los animales presionaron a un juez que decidió prohibir la caza de hipopótamos en el 2012, situación que afectó la actuación del Ministerio y dividió a la opinión pública alrededor del tema (**Rodríguez-Gómez & Jiménez, 2023**). A dichas corrientes de opinión se sumó la evidencia científica que permitió percatarse del tipo de amenazas que surgen cuando no se hace nada para manejar las invasiones biológicas desde una perspectiva ecológica y socioeconómica.

En primer lugar, desde la perspectiva ecológica, las amenazas identificadas han sido: 1) la ocupación de los espacios (hábitats) de las especies que habitan en el sitio de llegada (especies nativas), en este caso, hay evidencia de la expansión y ocupación de hábitats en el Magdalena medio (**Subalusky et al.**, 2021, **Jiménez et al.**, 2018); 2) el crecimiento exponencial de la especie invasora y su conquista de los hábitats de otras especies; pues los datos demográficos de Colombia y África indican que los ejemplares de la especie aumentan rápidamente (**Subalusky et al.**, 2021, 2023); 3) la modificación física y química de los hábitats de las especies nativas, ya que hay evidencia directa de la alteración provocada en algunos ecosistemas por los cambios en la composición química de los cuerpos de agua asociados con la presencia de los hipopótamos (**Shurin et al.**, 2020), de la compactación física del suelo y la formación de cárcavas en él.

En segundo lugar, desde la perspectiva socioeconómica las amenazas identificadas han sido: 1) las situaciones de estrés y miedo asociados con la presencia de los hipopótamos; integrantes de algunas de las comunidades que habitan en esta cuenca manifiestan que hay miedo por la presencia de la especie, lo que los obliga a modificar sus actividades productivas diarias (**Subalusky et al.**, 2021); 2) los riesgos para la salud de las personas (incapacidad o muerte) por los posibles ataques de los hipopótamos, dada su territorialidad y agresividad; hay evidencia de que los animales han atacado a personas que han quedado incapacitadas o lisiadas física y psicológicamente (**The Conversation**, 2023); 3) los riesgos para los bienes materiales de las personas que han tenido los encuentros con los animales, pues ha habido daños a bienes en los accidentes que involucran a la especie (**The Conversation**, 2023).

Estas amenazas propiciaron los esfuerzos que entre el 2016 y el 2022 desplegaron principalmente CORNARE y, en algunos casos, CORANTIOQUIA, para adoptar medidas orientadas al manejo de la especie, así como para advertir a las comunidades sobre su impacto. Entre dichas medidas cabe mencionar la esterilización y la captura y reubicación, las cuales, infortunadamente, entrañan peligro para los equipos de campo, y son costosas y poco efectivas (**Subalusky et al.**, 2023). En consecuencia, y con base en la evidencia científica, hoy el Ministerio de Ambiente cuenta con una propuesta de plan de manejo cuyos objetivos son, de todas maneras, difíciles de alcanzar por las limitaciones de presupuesto y los requerimientos técnicos para abordar el manejo de esta especie.

Ante este complejo escenario, que implica, por un lado, las percepciones, necesidades, esperanzas y demandas de las personas con respecto a esta especie carismática, y, por el otro, la urgente necesidad de conservar la biodiversidad y garantizar el bienestar de las generaciones presentes y futuras, no es posible proponer una solución única. Quizás es hora de que, como sociedad, comprendamos las consecuencias de nuestras acciones sin importar cuán dolorosas y duras sean para algunos. Nadie quiere sacrificar a una especie, porque cada una representa un legado evolutivo de belleza y complejidad. Sin embargo, es imperativo sopesar si se privilegia la conservación de una especie carismática invasora frente a la conservación de la biodiversidad nativa de una región. En nuestro parecer la respuesta es clara: en principio debemos privilegiar a nuestras especies nativas. Representan el capital natural que es el resultado de los procesos ecosistémicos que nos brindan bienes y servicios. Las decisiones sobre las estrategias de gestión de especies invasoras pueden ser extremadamente difíciles y costosas, así que si queremos alcanzar un equilibrio, las partes interesadas deberán desplegar enormes esfuerzos.

En este contexto, se recomienda la adopción de decisiones de gestión en las primeras etapas de la invasión, porque el tiempo, las responsabilidades y la búsqueda de fondos son cruciales. Asimismo, debe prestarse especial atención a las percepciones y las relaciones con los hipopótamos de quienes habitan en la cuenca del Magdalena, así como de los grupos animalistas que protegen la vida de esta especie, tratando de evitar enfrentamientos e invitándolos a ser parte de las alternativas de solución. Debemos entender todos que en algunos casos medidas como la esterilización química o la reubicación podrían aplicarse, pero en los casos en los que los animales se han diseminado por un extenso territorio más allá del Parque Nápoles, donde no hay fronteras que limiten el movimiento y la expansión,

se deben considerar otras opciones para el efectivo de control de esta población. Estas recomendaciones deberán considerarse seria y juiciosamente en futuros procesos de investigación en el marco de una visión socio-ecosistémica, dadas las posibilidades de aumento de los riesgos para los ecosistemas y las personas y sus bienes. Cualquiera que sea el destino que consideremos posible para estos animales, es esencial que no permanezcan en la cuenca si queremos proteger nuestra biodiversidad y con ella la base para el sustento y el bienestar de las comunidades del río Magdalena y de todos los colombianos. De otra forma, tendremos que aprender a convivir con ellos, asumiendo los riesgos de su presencia en nuestro país.

Germán Jiménez¹, David Santamaría-Castiblanco², Amanda Subalusky³, Elizabeth Anderson²

¹ Departamento de Biología, Unidad de Ecología y Sistemática UNESIS, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia

² Department of Earth and Environment and Institute of Environment, Florida International University, Miami, FL, USA

³ Department of Biology, University of Florida, Gainesville, FL, USA.

Referencias

- Jiménez, G., Echeverri, D., Baptiste, M.P., Isaacs-Cubides, P., García L., Noguera-Urbano, L.M., Velásquez-Tibatá, E.A., Moreno-Escobar, J.W.F.** (2018). Hipopótamos en Colombia: El proceso de invasión, avances desde la investigación y necesidades de gestión. En: Moreno, L. A, Andrade, G. I. y Gómez, M.F. (Eds.). *Estado y tendencias de la biodiversidad continental de Colombia*. p. 21. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. <https://reporte.humboldt.org.co/biodiversidad/2018/cap2/205/#seccion8>
- Rodríguez-Gómez, S. & Jiménez, G.** (2023). Animalista, Narco-Cultural, Conservacionista. Visions of Nature Around the Case of Hippos in Colombia. *Biosemitotics*, 16, 457-478. <https://doi.org/10.1007/s12304-023-09541-y>
- Shurin, J. B., Aranguren-Riaño, N., Duque-Negro, D., Echeverri-López, D., Jones, N. T., Laverde-R O., Neu, A., Pedroza-Ramos, A.** (2020). Ecosystem effects of the world's largest invasive animal. *Ecology*, e02991. <https://doi.org/10.1002/ecy.2991>
- Subalusky A., Anderson E.P., Jiménez G., Post D., Echeverri-López D, García S, Nova-León L.J., Reátiga-Parrish J.F., Rojas A., Solari S., Jiménez-Segura L.F.** (2021). Potential ecological and socio-economic effects of a novel megaherbivore introduction: The hippopotamus in Colombia. *Oryx*, 55(1), 105-113. <https://doi.org/10.1017/S0030605318001588>
- Subalusky, A.L., Sethi, S.A., Anderson, E.P., Jiménez, G., Echeverri-López, D., García-Restrepo, S., Nova-León, L.J., Reátiga-Parrish, J.F., Post, D.M., Rojas, A.** (2023). Rapid population growth and high management costs have created a narrow window for control of introduced hippos in Colombia. *Nature Scientific Reports*, 13, 1-10. <https://doi.org/10.1038/s41598-023-33028-y>
- The Conversation.** (2023). Los “hipopótamos de la coca” de Pablo Escobar son un problema para Colombia. <https://theconversation.com/los-hipopotamos-de-la-coca-de-pablo-escobar-son-un-problema-para-colombia-204127>